

SOMOS PARECIDOS A DIOS

Dios, Padre y Madre, dador de vida, que cuida con ternura a sus hijos, nos invita a vivir nuestro origen como obra amorosa de sus manos. La obra creadora de Dios no es un hecho registrado hace millones de años, sino que es un proceso dinámico y actual. Cada partícula existente en el cosmos es manifestación del amor creador de Dios, que no sólo crea sino que mantiene en existencia a sus creaturas. Por lo tanto, nuestra vida es parte de esta gran obra creadora de Dios y estamos solidariamente ligados a cuanto existe. Cuando Dios crea al hombre, al ser humano, lo hace diferente de todo lo demás. Diferente de los pájaros, de las plantas, de las rocas.. Si bien todo fue hecho “bueno” porque todo lo creó con amor. Al hombre y la mujer quiso regalarles algo mas; por eso nos hizo a su “imagen y semejanza”.

LEAMOS JUNTOS ESTA VERSION DE LA CREACIÓN Y REFLEXIONEMOS JUNTOS



El primer día

Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios iba y venía sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: ¡Que exista la luz! Y la luz llegó a existir. Dios consideró que la luz era buena y la separó de las tinieblas. A la luz llamó “día” y a las tinieblas, “noche”. Y vino la noche, y llegó la mañana: ése fue el primer día. Génesis 1:1-5.



El segundo día

Y dijo Dios: ¡Que exista el firmamento en medio de las aguas, y que las separe! Y así sucedió: Dios hizo el firmamento y separó las aguas que están abajo, de las aguas que están arriba. Al firmamento Dios lo llamó “cielo”. Y vino la noche, y llegó la mañana: ése fue el segundo día. Génesis 1:6-8.



El tercer día

Y dijo Dios: ¡Que las aguas debajo del cielo se reúnan en un solo lugar, y que aparezca lo seco! Y así sucedió. A lo seco Dios lo llamó "tierra" y al conjunto de aguas lo llamó "mar". Y Dios consideró que esto era bueno. Y dijo Dios: ¡Que haya vegetación sobre la tierra; que ésta produzca hierbas que den semilla, y árboles que den su fruto con semilla, todos según su especie! Y así sucedió. Comenzó a brotar la vegetación: hierbas que dan semilla y árboles que dan su fruto con semilla, todos según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno. Y vino la noche, y llegó la mañana: ése fue el tercer día. Génesis 1:9-13.



El cuarto día

Y dijo Dios: ¡Que haya luces en el firmamento que separen el día de la noche; que sirvan como señales de las estaciones, de los días y de los años, y que brillen en el firmamento para iluminar la tierra! Y sucedió así. Dios hizo los dos grandes astros: el astro mayor para gobernar el día, y el menor para gobernar la noche. También hizo las estrellas. Dios colocó en el firmamento los astros para alumbrar la tierra. Los hizo para gobernar el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios consideró que esto era bueno. Y vino la noche y llegó la mañana: ése fue el cuarto día. Génesis 1:14-19.



El quinto día

Y dijo Dios: ¡Que rebozen de seres vivos las aguas, y que vuelen las aves sobre la tierra a lo largo del firmamento! Y creó Dios los grandes animales marinos, y todos los seres vivos que se mueven y pululan en las aguas y todas las aves, según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno, y los bendijo con estas palabras: Sean fructíferos y multiplíquense; llenen las aguas de los mares. ¡Que las aves se multipliquen sobre la tierra! Y vino la noche y llegó la mañana: ése fue el quinto día. Génesis 1:20-23.



El sexto día

Y dijo Dios: ¡Que produzca la tierra seres vivos: animales domésticos, animales salvajes, y reptiles, según su especie! Y sucedió así. Dios hizo los animales domésticos, los animales salvajes y todos los reptiles, según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno, y dijo: Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo. Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó... Dios miró todo lo que había hecho y consideró que era muy bueno. Y vino la noche y llegó la mañana: ése fue el sexto día. Génesis 1:24-27, 31.

1. ¿Qué significa ser creados a imagen y semejanza de Dios?

2. Al ser ser humanos creados a imagen y semejanza de Dios, ¿qué es lo que realmente nos diferencia de las demás especies?

3. Estas diferencias ¿nos comprometen a actuar de manera especial? ¿cómo? ¿Cual?